

La RPD de Corea, su fundación y su proceso educativo

Yecenia García V.

Presidenta del Instituto Venezolano del Kimilsungismo-Kimjongilismo

La RPD de Corea, fundada el 9 de septiembre de 1948, tuvo y mantiene en la educación su esfuerzo para la reconstrucción de la Patria, después de ser liberada de la dominación del Japón que duró unas décadas y luego de EE.UU. con quienes firmaron un armisticio en 1953. Han sido años de intensa batalla contra diversas acciones de supresión y borraje de su historia y su cultura, que venía consolidando su propia identidad como pueblo milenario. Para camarada Kim Il Sung, fundador de esta República, la educación fue siempre una prioridad, aun en los momentos más álgidos de sus luchas guerrilleras y en la Guerra de Liberación de la Patria en contra de los imperialistas japoneses y los EE.UU.

Es importante y necesario destacar que las luchas de camarada Kim Il Sung en contra del imperialismo japonés no solo se desarrollaron en el terreno militar sino que hubo que enfrentar esa pretensión de borrar en la memoria de la población coreana su esencia de pueblo y de patria. Revisar la situación política-social y educativa de hoy, pasa por conocer todo el proceso de lucha que libró este pueblo a partir de la presencia japonesa como fuerza hegemónica y colonialista. Es preciso para nuestra ponencia entender el proceso de desnacionalización que se produce en Corea a partir de la dominación japonesa. Desde un principio los imperialistas japoneses iniciaron una política de destruir su nacionalidad. En torno a ello la educación pro-japonesa y colonialista jugó un papel fundamental. El liquidar las consecuencias de la educación colonialista de los imperialistas japoneses fue una de las tareas principales de la revolucionaria educación coreana, bajo la acertada orientación de camarada Kim Il Sung.

El gran Líder, camarada Kim Il Sung dijo:

“Hay que enseñar bien a los alumnos el idioma, el alfabeto, la historia, la geografía y la cultura de nuestro país. Sólo entonces los jóvenes y niños, con alto orgullo y dignidad nacionales, podrán amar al país y a la nación y abnegarse en la lucha por construir una nueva Corea.”

Esta referencia permite observar lo vital que era y sigue siendo la educación para un proceso revolucionario. Este aspecto pone en evidencia la continuidad que ha tenido el proceso educativo de la RPD de Corea, desde su creación hasta el día de hoy.

Inmediatamente, después de la liberación de la Patria, se crea la Universidad Kim Il Sung, la cual lleva el nombre respetable de camarada Kim Il Sung; Es la más importante del país y es conceptuada como una institución popular, que parte de las capacidades y potencialidades del pueblo coreano. Como el mismo camarada Kim Il Sung se plantea:

“En el futuro este centro docente deberá formar con los hijos e hijas del pueblo trabajador los mejores cuadros nacionales que sirvan con lealtad a la Patria y al pueblo. Con este motivo hay que dar a los estudiantes una instrucción adecuada a las condiciones reales de nuestro país e impartirles muchos conocimientos vivos, útiles para la edificación de una nueva Corea.”

Para entender todo el proceso de formación y fundación de la nación coreana y la educación coreana, es necesario tener un amplio conocimiento de la filosofía Juche, creada y desarrollada por camarada Kim Il Sung.

El Presidente Kim Il Sung dijo:

“La idea Juche es, en una palabra, la idea de que el dueño de la revolución y la construcción son las masas populares y que la fuerza que las impulsa proviene también de esas masas. Es decir, la idea de que el dueño del destino de uno es uno mismo, y la fuerza que lo forja se encuentra igualmente en uno mismo.”

La filosofía Juche es la línea central de todo el proceso de su fundación y su creación y ha sido el soporte principal de la educación desde su surgimiento. Todo lo demás, la ciencia, la tecnología, la economía y la cultura están atravesadas por esta idea, filosofía Juche, lo que ha permitido su existencia y su fortaleza, y lo más importante es que permite gozar del respeto mundial por su coherencia en el enfrentamiento con los poderes imperiales, a pesar de sus amplias relaciones diplomáticas y su presencia en los escenarios mundiales.

Retomando la revisión histórica del proceso de formación y fundación de la RPD de Corea, se hace imprescindible ubicar la presencia gringa en esa península, que al triunfar la URSS en la Segunda Guerra Mundial, produjo la derrota del Japón y la división de la Península Coreana en dos partes: Norte y Sur. Es una división que sigue generando malestar y todo intento que se hace por convertirla en un solo país es saboteado por los EE.UU. y sus títeres. Como se señaló en la página anterior, la fundación de la RPD de Corea en 1948 fue el producto de las luchas de los coreanos, dirigido por camarada Kim Il Sung, en contra de los imperios japoneses y gringos y se han convertido en un ejemplo para los pueblos del mundo que luchan por vivir en un mundo de paz y convivencia. Si se quiere, su lucha se ha convertido en un faro que

alumbra y cada día se hace mayor su influencia en el concierto de los países que se enfrentan con valentía a las pretensiones hegemónicas de occidente, con los EE.UU. a la cabeza y los países que se han convertido en sus satélites.

El proceso del desarrollo de la República no puede ni debe dejar por fuera la Guerra Coreana, desarrollada entre 1950 y 1953, que permitió la consolidación de una nación que luchó hasta el final para ser un territorio libre de influencias extranjeras y defendió la presencia de lo que hoy conocemos como la RPD de Corea. La Guerra Coreana fue una de las primeras guerras agresivas del imperialismo gringo contra un pueblo que lucha por buscar su propio camino. Fue también la primera gran derrota miliar de ese imperio, que les enseñó a otros pueblos que cuando se lucha por los intereses del país y se cuenta con la acertada dirección de un líder y hay clara conciencia de su deber histórico, no hay enemigos que pueda vencerlos.

Su desarrollo nuclear y su capacidad probada para contener las amenazas imperiales ya nadie discute y ha hecho posible discutir cara a cara sus criterios y su posición con el presidente de uno de los países más desarrollados. Desapareció la URSS y cayeron los fuertes gobiernos de Europa del Este y Corea se mantiene, a pesar de sus dificultades y bloqueos, y a partir de su propia fuerza (la filosofía Juche) y la tenacidad de sus líderes y el ejército y de su pueblo, han continuado obteniendo el sueño y deseo del pueblo que por años anhelaba.

Actualmente, la RPD de Corea avanza firmemente, bajo el liderazgo de camarada Kim Jong Un cumpliendo cabalmente el legado del gran Dirigente Kim Jong Il y todo un partido, un pueblo y un ejército que siguen luchando por concretar aún más ese ideal en la práctica que en septiembre de 1948 era una quimera y una esperanza de su fundador, el eterno Presidente Kim Il Sung.